1 sangre de su propia nación, y dijo: hermanos y señores ya habéis
2 oído las cosas que en Taltuilco trata Moquihuixtli su rey contra la
3 corte, y sana gente Mexicana, y las cosas que hacen son vísperas de su
4 muerte y destrucción, pues se ensayan de la manera que morirán, y son
5 visiones de sus muertes, motezahua; por tanto señores Mexicanos,
6 esto es por fuerza, para que no piensen que acobardan la cabeza de este
7 mundo, y de este Imperio Mexicano: esforzaos señores con vale
8 rosos animos, esfuerzo y coraje, que mediante el señor del sueño,
9 de la noche, de los aires, y tiempos saldremos victoriosos, y esto en
10 menos de dos horas cabales: pongaseos por delante el gran valor
11 Mexicano, su alta nombradía y fama, en el mundo tan nombrado,
12 que os llamáis, e intituláis águilas, tigres, cuauhtl, ozelotl,
13 hueycuetlachtli gran león valeroso, y sois manos, pies, y cabeza de
14 México Tenuchtitlan, de la casa del abusión Tetzahuitl Huitzi
15 lopochtli: Ea hermanos, los que os llamáis Cuachic, Otomitl, Te
16 quihuaques, sino mirad vosotros la experiencia cuando la primera
17 conquista vuestra, teniendo innumerables gentes los Atzcaputzalcas,
18 y vosotros treinta, o cuarenta no más, ¿No los sojulgastéis en un
19 día? Pues aun no había Zihuacoatl, ni los Reyes pasados, sino
20 solo vosotros, mediante el gran favor, ayuda, y socorro del Tetza
21 huitl Huitzilopochtli, que aun por su mandato dijo, que luego
22 les acometiésemos, que él iba con vosotros: pues si esto es así Mexi
23 canos, ahora que sois la flor del mundo, no se ha de acobardar vuestro
24 alto, y valeroso ánimo, que todo es un solo día de trabajo, y es ganar
25 honra y fama para siempre jamás, y vendrán en reconocimiento